Análisis de la situación social en la Amazonía

Teniente primero Franco Piazzini Santillana
Licenciado en Ciencias Marítimo-Navales por la Escuela Naval del Perú y calificado en Guerra de Superficie. Ha seguido el Curso Básico de Inteligencia y el Curso Básico de Estado Mayor. Se desempeñó como segundo comandante del BAP *Clavero* (CF-15) y como comandante de la Estación Naval El Estrecho. Actualmente labora en la Policía Naval.



RESUMEN
El presente artículo analiza los conflictos sociales, las actividades ilícitas y la contaminación que afectan en la actualidad a la Amazonía. En un primer ensayo se enfocó el problema del desarrollo económico de esta región y ahora se complementa a través del análisis del desarrollo social, con énfasis en las principales amenazas generadas en esta extensa región del Perú. Diversas actividades ilícitas han venido prosperando a pesar de los esfuerzos realizados a la fecha, que deben ser analizados y reestructurados si se desea lograr mejores resultados que los obtenidos, los cuales no parecen haber cambiado el panorama de ilegalidad que se cierne sobre la selva.

PALABRAS CLAVE:
Amazonía, conflicto social, desarrollo social, actividades ilícitas, contaminación.

ABSTRACT
The present article analyzes the social conflicts, the illicit activities and the pollution that currently affects the Amazon. In a first test the problem of the economic development of this region was approached and now is complemented through analysis of the social development, with emphasis in the main threats generated in this extensive region of Peru. Diverse illicit activities have come prospering in spite of the realized efforts up to the date that must be analyzed and restructured if wished to obtain better results than the ones obtained, which do not seem to have changed the outlook of illegality blossoming on the jungle.

KEYWORD:
Amazon, social conflict, social development, illicit activities, pollution.

Introducción

El presente escrito es continuación directa de un artículo publicado en la orimera edición de la *Revista de Marina*, año 107, nro. 1, bajo el título de Análisis del Desarrollo Económico en la Amazonía de 2014. En dicho texto se analiza el nivel de desarrollo económico de la vasta región amazónica de nuestro país, que ocupa más del 50% del territorio nacional.

Como se vio anteriormente, la gran llanura amazónica tiene muy poca densidad poblacional y son escasas las grandes ciudades, que están separadas entre sí por cientos de kilómetros. Este hecho obstaculiza el desarrollo y el progreso de las zonas más alejadas.

• Artículo recibido el 9 de marzo de 2018, aprobado para su publicación el 2 de abril de 2018

A pesar de ello, se pueden encontrar muy buenas opciones para el impulso a la inversión, para lo cual es necesaria la pronta implementación de diversas obras, muchas de las cuales fueron mencionadas en el artículo anterior.

Esta zona ha tenido un gran retraso en parte debido a las pobres vías de comunicación con las que dispone. Tan solo las grandes ciudades se van desarrollando y progresando, mientras que los pequeños centros poblados dispersos en la región aún no logran despegar.

Es necesario considerar que diversos factores intervienen y afectan el desarrollo amazónico, como la obligatoria y tortuosa navegación fluvial, y la pobre capacidad de transporte terrestre, a causa principalmente de la ausencia de obras de infraestructura para el transporte que garanticen la llegada del progreso y bienestar a la región.

Es así que el comercio es vital para el progreso, pues sin él no habría impulso para el desarrollo de la zona. Sin embargo, debido a la ausencia de la ya mencionada infraestructura, el comercio se efectúa casi íntegramente a través de vías fluviales, lo cual genera el correspondiente sobrecosto. Ese hecho ahuyenta las posibles inversiones de gran envergadura, se suma a la falta de control fluvial, y, a su vez, permite el comercio ilícito y el contrabando.

Como se mencionó en el artículo precedente, en la actualidad en la Amazonía no se distingue demasiado el impacto de desarrollo regional. Las grandes ciudades se desarrollan a un ritmo bastante acelerado, pero sus respectivas ciudades satélite aún no lo han hecho.

Como bien se sabe, antiguamente la Amazonía era considerada una zona aislada, inhóspita y peligrosa. Inclusive hoy en día existen regiones de difícil acceso debido a su agreste geografía. Sin embargo, el afán del hombre en su eterna búsqueda de recursos ha permitido que la mayor parte de la zona boscosa se encuentre colonizada en la actualidad. Son los ríos los principales partícipes y protagonistas en dicha colonización, y es a través de ellos que el comercio amazónico se mueve y se desarrolla.

En tal sentido, esta vasta región es el escenario actual de un gran boom con miras a la explotación intensiva de recursos de todo tipo, pues acceder a la Amazonía y a sus innumerables recursos es cada vez más fácil. Sin embargo, si hablamos de tales recursos, calificarlos como innumerables no significa indicar que sean eternos o infinitos. Muy por el contrario, la deforestación, las actividades extractivas ilegales u otras prácticas nocivas para el medio ambiente están logrando una gran merma en los mismos. Todo ello, aunado a la gran ilegalidad que existe en la zona, genera en la Amazonía un peligro latente que se incrementa sin tregua día a día y se va extendiendo sin descanso.

En el presente escrito se analizan las principales amenazas que se ciernen sobre



el pujante desarrollo que existe actualmente en la selva peruana, como los conflictos sociales, las actividades ilícitas y la contaminación.

Conflictos sociales

1. Pobreza *aparente*

No se confunda: los agricultores, ganaderos y otros que viven en forma rústica en la selva viven de acuerdo con su idiosincrasia. Por tanto, tenga en cuenta una cosa: vivir rústicamente no siempre significa vivir en la pobreza.

Un campesino que usted pueda encontrar a la vera de la carretera o internado en la jungla puede vivir en una "humilde" choza hecha de madera casi podrida, pero que a su vez cuenta con un moderno equipo de sonido, un novísimo televisor plasma de 52" conectado a DirecTV y a juegos de video, así como modernos electrodomésticos, equipos de cómputo y un congelador lleno de cerveza. Todo ello conectado a un grupo electrógeno instalado a espaldas de su cabaña.

¿Cómo es esto posible?

Sencillo: lo que usted quizá considera como un estilo de vida cómodo (vivir en una zona residencial exclusiva en una gran urbe y en una casa de estreno) no necesariamente se ajusta a las exigencias de un poblador campesino.

En ocasiones, ellos disponen de mayores recursos que cualquier persona acomodada de las ciudades.

Es interesante entender, en consecuencia, que existen organizaciones, tanto

gubernamentales como no gubernamentales, que organizan caravanas y acciones benéficas para diversos caseríos y pueblos de la región, sin haber realizado algún tipo de estudio socioeconómico que confirme que tal o cual población se encuentra en realidad en una situación precaria tal que amerite la acción benéfica.

Existen así, por ejemplo, lugares de cambio de moneda extranjera en plena selva, a vista y paciencia de las autoridades, en pueblos en los que es común cambiar soles a pesos colombianos o a dólares.

¿Es necesario, por tanto, explicar más?

Por otro lado, en un simple sondeo que cualquiera pueda realizar en muchos centros poblados, es posible encontrar habitantes que provienen de ciudades como Piura, Trujillo, Tacna, Cajamarca, Puno u otras, y que recientemente han dejado esos lugares para vivir en medio de la selva (en ocasiones por breves periodos), a fin de cultivar una parcela de terreno recientemente adquirida.

Peor aún: es muy común encontrar gente de La Victoria, el Callao, Villa María del Triunfo, Miraflores, San Juan de Lurigancho, Surquillo, entre otros distritos limeños, que también han llegado a estos lugares perdidos de la selva. Saque usted mismo sus conclusiones.

Estas caravanas no representan la ayuda benéfica a gente que de verdad lo necesite, pues, como se mencionó, los pobladores de muchos lugares en los que se realizan estas actividades llamadas de "inclusión social", no requieren de ayuda benéfica, debido a que en su mayoría son gente con grandes ingresos económicos procedentes de cultivos y comercio ilícito, sea por la tala de madera ilegal o, peor aún, por el cultivo de hoja de coca, la cual luego es transformada en clorhidrato de cocaína.

2. Pobreza *real*

En la actualidad, por consiguiente, no se realizan los estudios socioeconómicos pertinentes que permitan deducir que la ayuda social se realice en un determinado poblado, sino que se elige al azar.

De igual forma, ¿cree usted que una persona en extrema pobreza aminora todos sus problemas recibiendo en una sola ocasión un desayuno o una chocolatada, medicamentos para una semana como tratamiento de una enfermedad, regalos y juguetes para sus niños, o cortes de cabello?

Entonces, ¿qué cree que pase al día siguiente de dicha caravana? ¿O a los dos días? ¿O una o dos semanas después?

La pobreza en la que viva aquella persona no cambia por el hecho de que un día se haya presentado de la nada y en forma aleatoria una caravana y le haya brindado todos aquellos servicios.

La pobreza en los distintos caseríos, en la costa, la sierra o la selva, debe combatirse con una mejora en la educación. Si bien es un esfuerzo a largo plazo, entonces se habrá mejorado la calidad de vida de los futuros pobladores con el devenir de los años.

Si usted tiene un juguete y la buena intención de regalarlo, entonces hágalo, pero no por eso crea que ya hizo mucho, pues en ese momento usted ha querido tapar el sol con un dedo: la pobreza y la ignorancia van a persistir.

Actividades ilícitas y contaminación

Las grandes parques, los santuarios y las áreas especiales de protección que se ubican en esta parte del Perú sufren una severa depredación por parte de personas, organismos y empresas inescrupulosas.

Hagamos un alto en esta parte de la lectura.

¿Cuántas veces ha escuchado usted, lector, esto último, sea en noticias o en comentarios?

Con sinceridad, ¿le ha importado alguna vez, directamente, estos hechos?

Quizá piense usted de esta forma: "A mí no me afecta. Eso de la ecología está bien, pero por ahora no me va a afectar, así que mejor no pienso en eso, porque es hacerme más problemas de los que ya tengo".

O peor aún: "No pasa nada si boto un poco de basura. Total, es poco nomás, y ese poco no va a afectar a todos, como lo hacen otras empresas que de verdad sí ensucian bastante".

Si usted piensa de esa forma, entonces imagine cómo piensa una de aquellas personas inescrupulosas. Sin temor a caer en la equivocación, más o menos piensa así: "Yo no vivo acá, los que viven por acá tampoco lo van a sentir, porque tienen bastante jungla. Además, si contamino un poquito no es nada, comparado a otras empresas. De acá regreso a Lima y me olvido del tema y de la contaminación, porque ese ya no será mi problema".

Pues bien, la contaminación, la erosión de los suelos, la pérdida de miles de hectáreas de bosques tropicales, el envenenamiento de los ríos y otros males son una realidad.

No son cuentos ni historias que solo se ven en las noticias cuando encendemos el televisor. Y lo peor: poco o nada se hace para remediar esto.

Por ejemplo: ¿ha hecho usted algo al respecto? ¿A partir de ahora lo va a hacer?

Si su respuesta es negativa, ¡preocúpese! Este es el mundo que va a dejar a sus hijos y nietos. En efecto, quizá usted no sienta nunca los efectos directos, pero en algún momento y en algún lugar alguien sí lo vive en carne propia, y en el futuro sus descendientes también lo harán.

Hay un adagio muy conocido: "No hay peor ciego que aquel que no quiere ver".

Si tira una pequeña envoltura al piso alguna vez, puede que no sea mucha la contaminación que esté generando, pero acuérdese de que hay miles de millones de personas en el mundo que hacen y piensan exactamente lo mismo: "Esta pequeña envoltura no es nada, no va a contaminar nada".
Tan solo es necesaria una pequeña contribución al mundo para así cambiar el mundo. Quizá tan solo requiera que usted, lector, colabore con sensibilizar a alguien más y entonces estará ayudando de alguna manera a mejorar nuestro entorno.

1. Tala ilegal de árboles

La selva posee una de las riquezas más grandes del mundo: la madera.
Tenga en cuenta que no es cualquier madera, pues en la Amazonía crecen gigantescos árboles con madera de la más alta calidad; y, lo que es mejor, crecen en forma silvestre, es decir, nadie los ha cultivado.
La tala ilegal es entonces un negocio redondo y altamente rentable en la actualidad, pues los traficantes de madera talan y depredan áreas enteras de selva casi virgen en su afán de producir madera que luego habrán de aserrar y vender en los mercados más exclusivos, y a un costo de mano de obra mínimo.



Los madereros van en búsqueda de los árboles, internándose en lo profundo de la jungla, exponiendo sus vidas ante los peligros que conlleva el oficio. En ocasiones, los sueldos son irrisorios y el tiempo de internamiento puede durar varios meses, tras lo cual deforestan hectáreas enteras de árboles y generan una herida en el ecosistema.

Como se mencionó anteriormente, es posible ver caravanas completas de camiones llevando consigo enormes cargas de madera de primera calidad hacia las grandes ciudades.

Si se observa con detenimiento la enorme cantidad de madera en tránsito, es fácil suponer que se viene devastando lentamente toda esta enorme región a vista y paciencia de las autoridades.

En la actualidad, son muy pocas o inexistentes las políticas de reforestación. Una correcta y eficiente aplicación de ellas podría ser provechoso a futuro, pues llegará un momento en el que la selva corra el riesgo de desaparecer a causa del avance desmedido de la tala y su comercio ilegal.

2. Minería ilegal

- **Minería acuática**

  En el Perú, en la zona de selva, existen cuatro lugares clarísimos donde se detecta con mayor énfasis la minería ilegal: las cuencas del río Putumayo (departamento de Loreto, frontera con Colombia), el río Pachitea (provincia de Puerto Inca, departamento de Huánuco), el río Aguaytía (provincia de Padre Abad, departamento de Ucayali), el río Madre de Dios (departamento de Madre de Dios), así como los afluentes de los ríos mencionados.

  En efecto, existen otros lugares de selva donde es posible encontrar la minería ilegal, pero en menor escala.

  En los ríos indicados existe una gran cantidad de oro disuelto en el agua, que es transportado por la corriente o está depositado en el fondo de sus cauces.

  Debido a la gran cantidad de polvo o pepitas de oro, se ha generado un comercio ilegal, altamente lucrativo, en estas regiones.

  Personas sin escrúpulos que se dedican libremente a la extracción en los distintos recodos y curvas de estos ríos amazónicos afectan con su accionar los ecosistemas endémicos de estas regiones.

  Usted, lector, se preguntará: ¿pero de qué manera la minería afecta un ecosistema en la selva y más aún en un río?

  Pues bien, la minería en la selva se realiza al aire libre, en pequeñas barcazas flotantes que llevan sobre ellas una maquinaria denominada "draga".



Esta máquina remueve el fondo del río mediante una manguera, con agua expelida a mucha presión. El barro que se forma en el fondo es entonces succionado por otra manguera, que deposita la mezcla de agua y piedras en la plataforma, tras lo cual los mineros proceden a verificar y a buscar el ansiado oro.

Ese movimiento repetitivo de crear barro en el fondo del río, barriendo progresivamente el cauce, colabora enormemente a la depredación del ecosistema acuático, pues numerosas especies son víctimas, directa o indirectamente, de esta remoción subacuática de material que se produce, todo ello sin contar con el intenso sonido que genera la maquinaria.

Sin embargo, el proceso no queda ahí, pues en el afán de separar el oro de otros materiales adheridos a las pequeñas rocas, se emplea el mercurio o llamado también azogue.

El mercurio es un metal pesado cuya propiedad fundamental es la de existir en estado líquido a temperatura ambiente. Es fácil de adquirir, pues se encuentra en cualquier termómetro usado para medir la temperatura corporal durante una fiebre común.

Cuando el draguero culmina su labor de separación de minerales, este metal pesado es vertido de regreso en el río, junto con las rocas e impurezas

inútiles que se producen al separar el oro. En esta etapa, el mercurio termina por envenenar las aguas, pues una sola gota es capaz de matar las especies de peces y aves de todo un ecosistema, y contaminarlos gravemente.
Es fácil escuchar a pobladores que aseguran haber tenido muy buenas pescas en el pasado en estos ríos, pero que en la actualidad ya no es posible encontrar la misma abundancia.

- **Minería ribereña**

Este tipo de minería se distingue de la anterior porque la depredación que conlleva se realiza en las riberas, ocasionando la erosión del suelo, la deforestación y la contaminación de toda el área contigua al río.
Ingente maquinaria pesada ingresa hasta las zonas más remotas adyacentes a los márgenes de los ríos en búsqueda de oro y, en menor medida, de piedras preciosas.
En su afán por la búsqueda de minerales preciosos, remueven la tierra, trastocan el lugar y generan, por tanto y literalmente, un "paisaje lunar".
En efecto, en esta tierra deforestada y envenenada debido al mercurio, combustibles derramados y otros materiales usados en el proceso, ya no es posible ver el crecimiento de vegetación, pues el suelo luego es comprimido y aplanado por el peso de la maquinaria pesada. De esta forma, se pierdan sus propiedades básicas para permitir la germinación de vida vegetal y por ende animal.

- **Causas y efectos**

Es interesante saber que se realizan operativos conjuntos entre diversas instituciones estatales con el objetivo de erradicar estos dos tipos de minería ilegal que existen en los cursos de los ríos amazónicos mencionados.
Sin embargo, tan pronto se realizan los operativos, que consisten en la voladura y desactivación de artefactos flotantes y maquinaria pesada, los mismos mineros regresan al área de extracción de minerales, pasados dos o tres días.
Esto es un círculo vicioso que ocurre a espaldas del Gobierno, pues los operativos no son estables y la presencia fluvial del estado es mínima.
Los operativos no han logrado hasta el momento eliminar ni por muy lejos estas actividades ilícitas. Tan solo han logrado retrasar en ocasiones, por algunos días, la extracción y contaminación del ecosistema.
Imagine entonces usted lo rentable que puede llegar a ser este oscuro negocio, pues tan pronto una maquinaria (llámese volquetes, retroexca-

vadoras, dragas, lanchas, etc.) es desactivada y explosionada, otra nueva ocupa su lugar en cuestión de días.

De igual forma, se genera un déficit en recursos monetarios, pues el oro que se extrae no es declarado y, por tanto, no es ingresado en forma legal al sistema económico de la nación. Muchas veces es exportado de manera ilegal a países extranjeros.

3. La coca

• La hoja de coca

La coca es una planta usada ancestralmente por pueblos prehispanos como en el Incanato, debido a sus propiedades analgésicas, antiinflamatorias e inclusive alucinógenas.

Al referirnos a este hecho estamos hablando acerca de lo que actualmente se denomina "hoja de coca". Es necesario entender esta acotación, pues esta hoja de coca es la hoja de la planta cosechada desde tiempos ancestrales hasta nuestros días, por pobladores andinos o selváticos para sus usos y costumbres.

Es pues común ver a los agricultores chacchando esta hoja, mezclada con un poco de cal. El proceso de masticar continuamente esta planta, ingiriendo sus jugos, dopa el sistema nervioso, lo engaña y evita así pensar en comer, a la vez que elimina el cansancio, con lo cual el agricultor puede permanecer más horas de trabajo en el campo.

Asimismo, constituye un legado de tradición histórica, pues la hoja de coca seca es usada en ceremonias y ritos ancestrales como el llamado pago u ofrenda a la Pachamama, que aún hoy se practica.

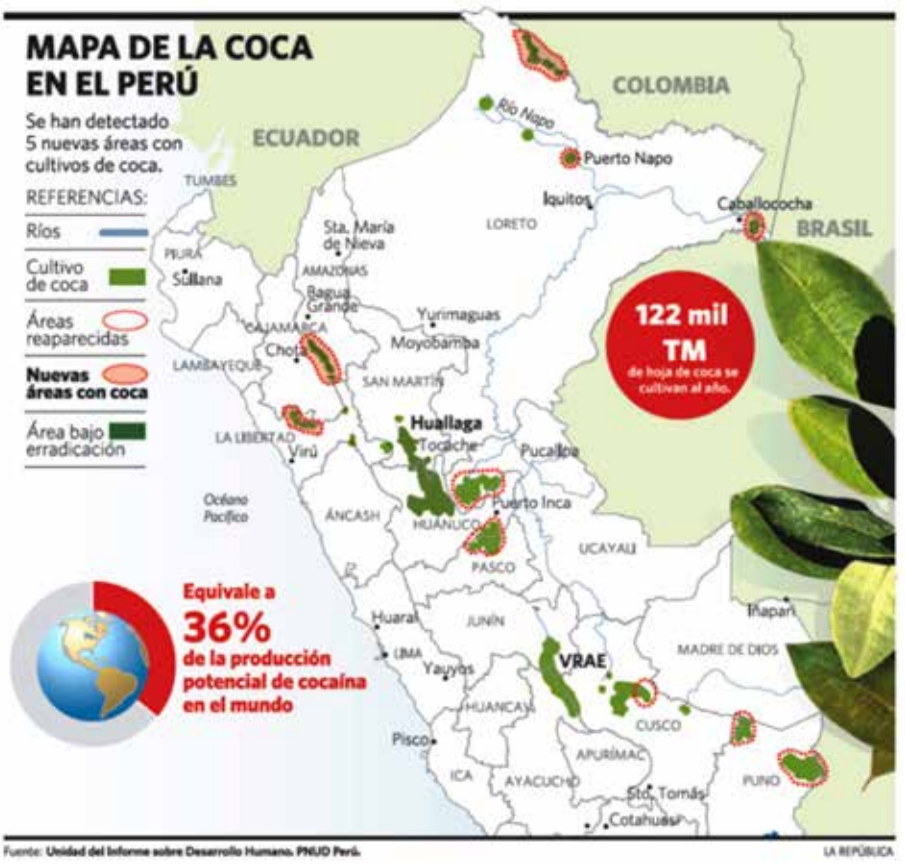
Por estos y otros motivos, el cultivo de la coca está permitido bajo ciertas regulaciones y en pocas cantidades, que permitan continuar las tradiciones del Perú antiguo.

Pues bien, hasta aquí es la parte buena.

• Derivados de la hoja de coca

La hoja de coca tiene entre sus componentes químicos un alcaloide especial que le brinda sus propiedades alucinógenas.

Este alcaloide, al ser separado y luego mezclado con otros componentes tóxicos y letales, para ser posteriormente procesado, permite la creación de una sustancia blanquecina conocida como pasta básica de cocaína o PBC. Esa pasta grumosa puede ser nuevamente procesada aún más, con lo cual se llega a obtener el famoso clorhidrato de cocaína.



El PBC y la cocaína son sustancias dañinas que integran el grupo de las drogas tóxicas y que son muy conocidas en nuestro entorno, en nuestro país y a nivel mundial.

Estos productos son altamente adictivos y degenerativos, por lo que aquella persona que lo consume siempre va a buscar consumirlos una y otra vez, gastando cada vez más dinero. Por esa razón se contactan con el mercado negro, que especula con esa lacra social.

Este es un tema harto conocido. Sin embargo, ¿alguna vez usted se ha preguntado por qué actualmente el Perú es el principal productor y exportador de PBC y cocaína en el mundo?

La respuesta es muy simple: nuestro país tiene muchas regiones y muchos ecosistemas, y entre todos ellos, existen unas regiones especiales donde esta plantita crece de lo más feliz, ya que su producción es más que óptima.

Si revisamos el mapa, veremos unas regiones sombreadas. Estas regiones en especial tienen un clima y unas condiciones únicas y excepcionales, propias

de la ceja de selva o selva alta, en la mayoría de casos. Dichas condiciones permiten cultivar la hoja de coca sin necesidad siquiera de hacer mayor esfuerzo que esperar a que vuelva a brotar.

Es decir, la coca, al igual que muchos otros arbustos silvestres, crece en forma espontánea en el suelo de estas regiones, pues es un suelo muy rico en nutrientes. De igual forma, esta zona es altamente lluviosa, por lo que prácticamente no es necesario efectuar el riego de ningún cultivo.

Por si fuera poco, la coca crece a una tasa muy rápida en estas regiones. ¡Puede brindar en forma espontánea hasta cuatro cosechas al año!

La planta más rentable actualmente, próxima a la producción de hoja de coca, es el cacao, que crece en los mismos lugares que la coca, pero solo brinda hasta tres cosechas al año.

Una chacra con un cultivo normal de cualquier otro tipo de vegetal o fruta produce tan solo una o dos cosechas al año. Saque su cuenta.

El cacao es la planta utilizada actualmente como cultivo alternativo, impulsada por organismos del Estado para reemplazar a los cultivos de coca.

Tengamos en cuenta que el cacao producido en el país es uno de los mejores del mundo y permite elaborar un chocolate de primera calidad. Su precio en el mercado es fluctuante, pues no todos los años es altamente rentable. Asimismo, la planta es propensa a plagas esporádicas que pueden azotar ciertas regiones.

En contraparte, el precio de la hoja de coca en el mercado negro para la elaboración de drogas siempre va en aumento y es un negocio altamente rentable. El esfuerzo para su siembra y su cosecha es mínimo, ya que no sufre por problemas de plagas.

Teniendo en cuenta todos estos factores, es muy fácil deducir que nuestro país sea el principal productor y comercializador de esta droga a nivel mundial.

Ahora bien, veamos ahora otros factores más resaltantes.

La región es un vasto territorio de selva ubicada entre la selva alta y la selva baja. En otras palabras, toda la zona está constituida por lomas, elevaciones, depresiones y quebradas de baja altitud, lo cual viene a ser un punto intermedio entre la selva alta (ubicada en los Andes) y la selva baja (llanura amazónica).

Esto implica que su recorrido y su exploración sean sumamente difíciles, pues es un terreno altamente accidentado y lleno de ríos que dificultan el avance. Este factor adicional es de mucha consideración, ya que los operativos para erradicar los cultivos ilícitos se estrellan con él.

Si bien los operativos se realizan periódicamente, es fácil suponer que solo abarcan una mínima (casi imperceptible) porción de terreno, por lo que los cultivos y la elaboración son muy difíciles de erradicar, por no decir imposi-

bles, bajo las regulaciones actuales. En otras palabras: el esfuerzo realizado a la fecha es casi nulo.

A esto debemos sumar el problema de la corrupción en el aparato estatal, que fomenta el comercio ilícito desde la clandestinidad, pues hay muchas autoridades involucradas en estos negocios turbios. Increíblemente, estas mismas autoridades condenan este accionar ilícito al declarar en prensa y en público.

Si usted cree que deberían mandarse más helicópteros a la zona para explorar mejor las plantaciones ilícitas, entonces está equivocado. La razón es simple: los agricultores cocaleros "camuflan" sus cultivos de coca entre otras plantas o sembríos que sí son visibles desde el aire. Las plantas de coca son pequeñas en tamaño, lo cual posibilita su camuflaje entre grandes plantas de maíz, por ejemplo.

4. Lavado de dinero

El lavado de activos, blanqueo de capitales o lavado de dinero es la denominación que engloba a una serie de operaciones llevadas a cabo con la finalidad de ingresar al sistema financiero el dinero mal habido, también conocido como dinero negro.

El sistema financiero exige que se demuestre la procedencia u obtención de dinero o capital con el cual se realizan las transacciones privadas. Por ejemplo, si una persona o entidad desea adquirir un inmueble, el dinero debe ser tramitado, por lo general, a través de una entidad bancaria. Si la compra se realiza con dinero en efectivo, el proceso deberá realizarse con la intermediación de un notario.

Las formas más comunes de obtención de dinero son a través de pago de servicios, compraventa de bienes, ganancias por inversiones o herencia. Todo esto debe quedar justificado de manera natural en el sistema financiero. Con ello se da a entender que el dinero no puede provenir del aire. En teoría, a nadie le llueve billetes.



Sin embargo, en la práctica normalmente no es así. En muchas sociedades en las que prospera la corrupción y los ilícitos, el dinero sí "llueve" a las personas. Así, existe un

movimiento muy grande de dinero negro proveniente de actividades ilícitas como el narcotráfico, la minería y la tala ilegales, el tráfico de combustible, el contrabando, la trata de personas, etc. Dicho dinero, para ser utilizado libremente, deberá ser insertado de alguna manera al sistema financiero del estado anfitrión. Para tal caso, entre las muy variadas modalidades, en la Amazonía se practica la creación de negocios fantasmas o de prostitución. Hay que tener en cuenta de que la modalidad a ser elegida por los blanqueadores de dinero depende mucho de la urgencia y del monto.

En la Amazonía se confunde mucho el hecho de encontrar personas que llegan a un poblado y pretenden demostrar que invierten dinero en los pobladores o nativos en provecho de su comunidad. Un blanqueador no pretende invertir, pues el hecho mismo de invertir significa esperar algún tipo de ganancia a futuro, ya sea personal o comunal. Más bien, considere usted que el blanqueador ya obtuvo la ganancia esperada. Lo único que desea es lograr un mecanismo que le permita ingresar el dinero al sistema bancario, y una de las mejores formas es a través de inversiones en provecho de la comunidad. De manera adicional, el blanqueador se gana el respeto y la admiración de los pobladores, que ven en él a "una buena persona que se preocupa por ellos".

Es común encontrar este tipo de acciones en los pueblos alejados de la Amazonía, debido a que esta región se encuentra libre del pago de impuestos. Es



decir, el dinero usado en obras de bien social, que en realidad es dinero negro, vuelve casi en su totalidad al blanqueador y sin la necesidad de declarar impuestos. Negocio redondo.

5. La presencia del Estado

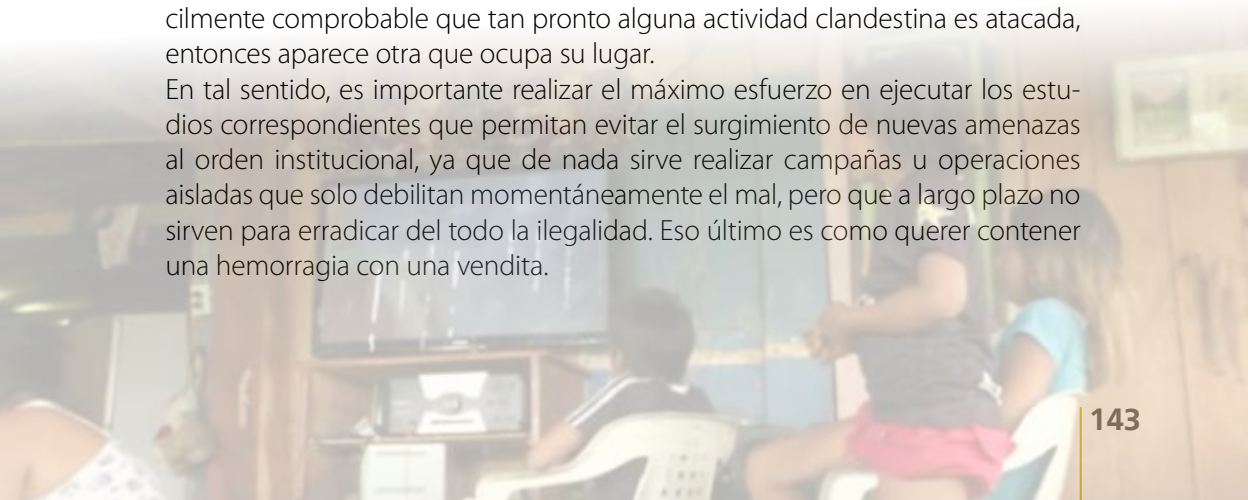
La vertiente del Amazonas es una inmensa red de territorios y ríos que ocupan más del 50% del territorio nacional. La extensa red fluvial, que es un conjunto enmarañado de ríos no navegables, ríos navegables, cochas y similares, en un territorio altamente hostil y algunas veces casi inaccesible, permite que la Amazonía sea el lugar idóneo para generar todo tipo de actividades ilícitas. En tal sentido, el Estado Peruano, a través de sus brazos de acción, como son las Fuerzas Armadas y en particular la Marina de Guerra del Perú, se ven seriamente limitados en su labor de resguardo y control, pues si bien la labor de las instituciones del orden es continua, la inmensa extensión de red fluvial, superior inclusive a la extensión del litoral marítimo, imposibilita muchas veces un control adecuado de la misma. Entiéndase que es físicamente imposible mantener a un tripulante en vigilancia constante en cada kilómetro de longitud de río, como mínimo. A pesar de la tecnología actual, la labor de resguardo y de control de ilícitos en un área tan accidentada es una labor casi titánica.

Conclusión

En una región tan extensa y alejada, pero a la vez hermosa y exótica, existen un sinnúmero de problemas ocasionados por el hombre en su afán por enriquecerse haciendo el mínimo esfuerzo posible. Todas las actividades ilícitas descritas en este artículo deben ser objeto de un exhaustivo análisis, con el objeto de aminorar su índice de impacto negativo en la sociedad amazónica y en el país.

Digo aminorar, pues es necesario entender que la naturaleza de muchos seres humanos tiende siempre hacia el facilismo y, por ende, hacia lo ilícito, lo que hace casi imposible la erradicación total de todos los actos ilegales, pues es fácilmente comprobable que tan pronto alguna actividad clandestina es atacada, entonces aparece otra que ocupa su lugar.

En tal sentido, es importante realizar el máximo esfuerzo en ejecutar los estudios correspondientes que permitan evitar el surgimiento de nuevas amenazas al orden institucional, ya que de nada sirve realizar campañas u operaciones aisladas que solo debilitan momentáneamente el mal, pero que a largo plazo no sirven para erradicar del todo la ilegalidad. Eso último es como querer contener una hemorragia con una vendita.




DROGAS